

## PRIMERAS EXPLORACIONES GEOGRAFICAS EN CUBA

La primera exploración geográfica de Cuba fue la realizada por Cristóbal Colón en su célebre viaje inicial a las tierras que poco después recibieron el nombre de América. El Gran Almirante desembarcó en la bahía de Bariay (Norte de la provincia de Oriente), el 28 de octubre de 1492. Desde ese día, hasta el 5 de diciembre del propio año, hizo el reconocimiento de la costa entre Puerto Padre (o sus inmediaciones) y la punta de Maisí, entrando en muchos de sus puertos y consignando en su Diario datos físicos, económicos y humanos del bellissimo país que se abría ante sus ojos maravillados.

En su segundo viaje, Colón llegó a Cuba (primavera de 1494) por la punta de Maisí; recaló en las bahías de Guantánamo y de Santiago de Cuba y, desviándose hacia el Sur, tocó en Jamaica. Regresó a Cuba y navegó a lo largo de la costa sur, deteniéndose breve tiempo en algunos lugares para explorarlos, hasta llegar a la ensenada de Cortés, donde dio por concluido el viaje hacia el Oeste, e hizo levantar un acta en que se declaraba a Cuba como "tierra firme", parte de Asia. Viró entonces al Sudeste, descubriendo a poco la isla de Pinos, desde la cual tornó de nuevo a la costa meridional de Cuba, cerca de la bahía de Jagua y, prosiguiendo hasta cabo Cruz, partió de la isla por última vez.

Siete años más tarde (1509), Sebastián de Ocampo, enviado por el Gobernador de La Española, llegó a Baracoa para iniciar el bojeo de Cuba, que realizó, demostrándose así la insularidad de la misma, sin lugar a dudas. Hizo escala, para carenar sus naves, en la bahía de La Habana (por este motivo nombrada puerto de Carenas) y permaneció algún tiempo en la bahía de Jagua. Según el P. Bartolomé de Las Casas, Ocampo visitó otros lugares y se ha conjeturado que inició un tanteo de exploración no costera, como preludio de la conquista de Cuba.

Poco después, Alonso de Ojeda llegó de arribada forzosa a la bahía de Jagua y recorrió por tierra, en marcha penosísima, la ciénaga litoral del Sur de las actuales provincias de Las Villas, Camagüey y Oriente, hasta las inmediaciones de cabo Cruz. Fue la primera exploración de Cuba hecha por tierra.

Diego Velázquez de Cuéllar, nombrado Gobernador de Cuba por Diego Colón, para conquistarla y desarrollar en ella la colonización española, desembarcó en el verano de 1510, por el puerto de Palmas (probablemente una de las pequeñas bahías situadas al Este de Guantánamo); luchó con los indios hasta dominar la región de Maisí, y fundó en 1512 la ciudad de Nuestra Señora de la Asunción (Baracoa). Desde ella envió a sus tenientes Francisco de Morales y Pánfilo de Narváez a someter, respectivamente, las regiones de Maniabón y Bayamo. Sojuzgada buena parte de la actual provincia de Oriente, preparó tres expediciones más, que debían ir hacia el Oeste, a lo largo de la isla, por el centro y por las costas del Norte y del Sur, para auxiliarse mutuamente.

Pánfilo de Narváez partió de Bayamo, avanzó a lo largo de la cuenca del Cauto, continuó por el interior de las actuales provincias de Camagüey y Las Villas y se desvió hasta Carahata, en la costa norte. Unos de sus hombres fueron por tierra y otros por mar hasta la bahía de Matanzas; de allí se trasladaron al puerto de Carenas, desde donde se dirigió el grupo de Narváez a la costa sur, cerca de Batábanó, y tomó por tierra hacia el puerto de Jagua (Cienfuegos), para esperar a Velázquez.

El contingente de Velázquez pasó por mar de Baracoa a Baines, de aquí, por tierra, marchó hacia el Suroeste, recorriendo el valle del Cauto hasta las riberas del golfo de Guacanayabo, lugar en que volvió a embarcar (esta vez en canoas, para eludir los riesgos de la navegación en barcos mayores por mares plagados de traicioneros bajos y difíciles canales). Prosiguió el viaje por las cercanías de la costa sur, hasta la bahía de Jagua. Los expedicionarios que llevaron a cabo la exploración por la costa norte, salieron de la bahía de Sagua de Tánamo, en un bergantín, rumbo al puerto de Carenas. Se presume

que en su viaje hicieron diversas escalas. Desde Carenas, una parte del grupo de Narváez, con éste al mando, continuó en el mismo bergantín, hasta llegar posiblemente al extremo occidental de Cuba, aunque hay dudas en cuanto a ese recorrido.

Finalizada la conquista en 1514, Velázquez se dedicó a organizar la colonia y a promover su poblamiento. Baracoa sirvió de base para la ocupación y como primera capital de Cuba; pero la aislaba del resto del país, por tierra, una topografía muy áspera. En aquella etapa inicial fueron fundadas otras ciudades importantes: Bayamo (1513), en el valle del Cauto (río entonces navegable), que se hizo famosa por su riqueza; Santiago de Cuba, Trinidad y San Cristóbal (1514), las tres emplazadas en la costa sur de las regiones oriental, central y occidental de la Isla, respectivamente; Sancti Spiritus y Remedios (1514), también al centro (la primera se estableció en el interior y la segunda, junto a la costa norte); Puerto Príncipe (1515), cerca del puerto de Nuevitas, en una posición media entre el Este y la zona central. Santiago de Cuba atrajo la mayor parte de los vecinos de Baracoa y pronto se convirtió en nueva capital de la colonia.

Las expediciones que se armaron en Cuba con destino a la conquista del Continente la arruinaron y dejaron exhaustas sus ciudades. Después de conquistados por los españoles los países ricos de la América, Cuba quedó casi deshabitada. La escasez de nuevas fundaciones en los dos siglos siguientes a la gobernación de Velázquez, muestra el grado de estancamiento en que se hallaba esta colonia.

En las demarcaciones de las provincias actuales, sólo se habían agregado en Oriente, los dos pequeños poblados de El Cobre (1544), a consecuencia de la explotación de las minas, y El Caney (1629), originado en un campo de concentración de indios.

En el extenso territorio de Camagüey sólo existía la ciudad de Puerto Príncipe, trasladada en 1576 al interior. En Las Villas, Santa Clara (1689) fue fundada por vecinos de Remedios, muchos de los cuales se quedaron en el antiguo asiento.

En Matanzas no se fundó población alguna hasta el año 1694, en que fue establecida la de su nombre. En la región de La Habana, San Cristóbal, situada al principio cerca de la desembocadura del río Mayabeque, en la costa meridional, se trasladó en 1519 a la costa norte, junto al río de La Chorrera (Almendares). Algunos años después fue trasladada al puerto de Carenas y tanto éste como la ciudad se conocieron desde entonces con el nombre de La Habana. Después se fundaron Guanabacoa (1684), donde en 1525 había un poblado indígena, y Santiago de las Vegas (1688).

En Pinar del Río, la primera ciudad fundada fue Guane (1600); le siguieron Las Pozas (1685), en la costa norte; San Juan y Martínez (1685), Pinar del Río y Consolación del Sur (ambas en 1690), asentadas todas ellas en las ricas tierras arenosas favorables al cultivo del tabaco. Guanajay se fundó en 1695.

Desde la segunda mitad del siglo XVI, el puerto de La Habana había adquirido importancia, por ser escala de los buques mercantes y de guerra que hacían el cruceo entre España y sus posesiones de América. La ciudad fue fortificada, y se trasladó a ella la capital de Cuba.

La región situada al Oeste de La Habana permaneció durante mucho tiempo casi desconocida y lo mismo puede afirmarse de la isla de Pinos.

Si bien es cierto que las fundaciones de pueblos señalados en el texto presente no constituyen por sí mismas actividades de exploración geográfica, no debe ignorarse que cada uno de tales núcleos urbanos resultó, en los siglos XVI y XVII, un foco de informaciones primarias acerca de la región respectiva, con lo que, en realidad, significaron un aporte no despreciable al conocimiento de lo que se estimaba hasta entonces como "terra incognita".